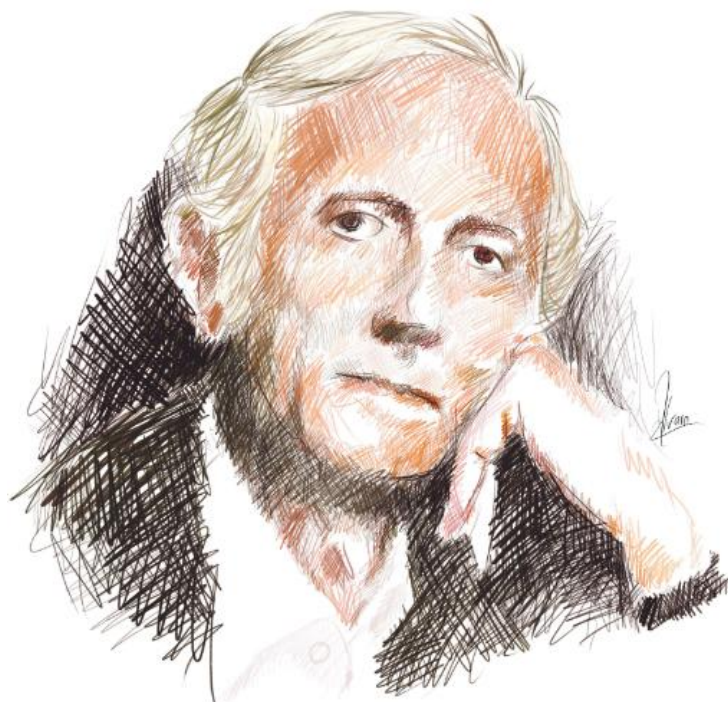


GIOVANNI QUESSEP ESGUERRA

UN RETOÑO A DESTACAR DEL TAN OLVIDADO SAN ONOFRE DE TOROBE

Maestrante Jorge Eliecer Castro Mendoza
Joelcame2014@gmail.com



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

MAESTRIA EN EDUCACION

CARTAGENA

2015

ABSTRACT

In this paper a memorial to the life and work of a great exponent of our Caribbean coast, which originates in one of the remotest corners of the department of Sucre, and his talent and academic accomplishments achieved great recognition at the national level is done and worldwide.

Giovanni Quessep recreates its scriptural work through a particular way of compromise language, not immediate but with what Legendary in which the human and fruit are made of the same stuff of dreams isolated, life and work of this Great writing is marked by two major events marked his life: At the age of ten years, the bipartisan violence that forces his family to leave San Onofre. And one of his teachers tells about the cause of all his poetry work The Divine Comedy and began his literary education through it and reading classic stories; The Thousand and One Nights, the Spanish Golden Age poetry and poetry of Ruben Dario. Today it is recognized as one of the most important poets of Latin America and deserves the greatest excitement in the colloquium of Mompox.

RESUMEN

En el presente escrito se realiza un memorial de la vida y obra de un gran exponente de nuestra costa caribe, el cual nace en uno de los lugares más recónditos del departamento de Sucre, y su talento y logros académicos logra grandes reconocimientos en el ámbito nacional y mundial.

Giovanni Quessep recrea su obra escritural a través de una manera particular de comprometer el lenguaje, no con lo inmediato sino con lo legendario en el que lo humano y sus frutos están hechos de la misma materia aislada de los sueños, la vida y obra de este gran escrito se ve marcada por dos acontecimientos importantes marcaron su vida: A la edad de diez años, la violencia bipartidista que obliga a su familia a abandonar San Onofre. Y que uno de sus profesores le da a conocer la obra causante de toda su poesía La Divina Comedia e inicia su formación literaria a través de ella y de la lectura de los cuentos clásicos; Las mil y una noches, la poesía española del Siglo de Oro y la poesía de Rubén Darío. En la actualidad es reconocido como uno de los poetas más importantes de Latinoamérica y que merece la más grande exaltación en el coloquio de Mompox.

PRESENTACIÓN

Casi nada sabemos de la vida de Giovanni Quessep Esguerra, nació en un olvidado pueblo de la costa norte de Colombia, poeta y ensayista colombiano, de descendiente de abuelos libaneses que emigraron al país a finales del siglo XIX, huyendo de la persecución del imperio otomano. Nacido en San Onofre (Sucre), un olvidado pueblo de la costa norte de Colombia, al que solo se podía acceder por mar, desde un pequeño puertos llamado Verrugas, adonde llegaban los

viajeros sobre la espalda de los descendientes de esclavos y en barcos de vela emprendían una odisea de más de cuatro horas para llegar a Cartagena o Tolu, donde se podía tomar un vehículo para continuar la marcha, el 31 de diciembre en 1939. Estudió Filosofía y letras en la Universidad Javeriana de Bogotá, y en Italia se especializó en poesía del Renacimiento y Lectura Dantis.

En 1949, su familia tiene que abandonar San Onofre durante el periodo de Violencia bipartidista en Colombia. Culmina sus estudios de bachillerato en Cartagena y Sincelejo, lugar en donde conocerá una de las obras que dará inicio a su obra poética y por la cual iniciara su formación literaria: La Divina Comedia.

Durante su niñez y juventud fue un estudioso de libros de comedia de Dante Aborda, además, la lectura de los cuentos clásicos (hermanos Grimm, Perrault, Andersen), Las mil y una noches y la poesía española de los Siglos de Oro y la poesía de Rubén Darío. Estas lecturas le incitan a escribir y así publica sus primeros poemas en la revista de su colegio a la edad de catorce años los cuales son ceñidos a la rima y a los metros que tanto conoce. Al llegar a Bogotá para continuar sus estudios hizo amistad con Aurelio Arturo y asiste junto a Jorge Gaitan Duran a los cursos que ofrecía don Jorge Guillen sobre la poesía del siglo de oro y la generación de 1927

Después de sus estudios secundarios, viaja a Bogotá y estudia Filosofía y Letras en la Universidad Javeriana y más tarde realiza un postgrado de Literatura Hispanoamericana en el Instituto Caro y Cuervo. Siguiendo las huellas de su maestro Dante, viaja a Italia en donde estudia la poesía del renacimiento y asiste a un curso conocido como Lectura Dantis.

La poesía de Giovanni Quessep guarda gran afinidad en con la tradición literaria colombiana representada en autores como Jose Asunción Silva, Eduardo Caranza, y Aurelio Arturo; se hace partícipe y se afilia a la tradición española y la tradición literaria de oriente y occidente.

En 1961 publica su primer libro, *Después del paraíso*, libro convencional, ceñido a la métrica y a la rima del soneto, que lo distanció de sus contemporáneos nadaístas. Años después apareció su poemario *El Ser no es una fábula* (1968), a partir del cual consolida un universo poético propio, un intento por recordar de que palabra fuimos inventados, y que nos sumerge en un imaginario simbolista donde se mezclan la exterioridad de las cosas, el lenguaje práctico, y las realidades oníricas y subjetivas de los cuentos de hadas y las leyendas, lugares recurrentes en sus poemas.

Instalado de nuevo en Colombia, es profesor de Literatura en la Universidad del Cauca a la que perteneció hasta hace poco y donde le es otorgado el título *Honoris Causa* en Filosofía y Letras en 1992.

Acerca de él encontramos numerosas críticas literarias, que nos hablan acerca de su carácter simbolista y la creación de diferentes mundos poéticos, oníricos algunas veces, a partir de la realidad cotidiana, así como la referencia a múltiples autores y libros. Sin embargo, Quessep en sus poemas se queda muchas veces en el terreno de lo literario de forma intencionada como el mismo lo ha dicho: "Me alejo de todo estilo de época y de toda moda y no me interesa describir los objetos de la realidad más tangible. Creo que todo poema debe ser una metáfora del alma: metáfora de sus maravillas y de sus terrores, de sus cielos y de sus abismos, esto es, la transfiguración de la realidad, lo que no constituye el olvido de la misma, sino su afirmación más profunda. Aun el yo lírico es del reino de las fábulas." De esta forma su poesía es "...un tipo de reflejo simbolista que responde a un periodo de estridencia, trivialidad y casi aniquilación de la poesía colombiana: el Nadaísmo".

Mario Alejandro Molano Vega (2004), en su investigación monográfica sobre su obra, habla sobre la decadencia y el empobrecimiento del "espíritu" humano, lo que hace urgente la búsqueda de algo que alimente el espíritu o que al menos testificara que continuaba con vida. Hoy no podemos decir que esa situación haya mejorado precisamente, ante lo cual la poesía tiene que esforzarse por ajustar sus formas de expresión. En nuestro país algunos poetas modernos, y algunos

contemporáneos, han perseguido aquella extraña belleza y han sentido la necesidad de expresar el tejido complejo de conflictos y anhelos del que estamos hechos los seres humanos. Entre nuestros poetas de segunda mitad de siglo XX el caso de Giovanni Quessep es especialmente interesante.

La obra de Giovanni parte de ciertos valores, ideales y formas expresivas que provienen de la tradición literaria y de algunas concepciones religiosas. Sin embargo en la poesía esos elementos son reinterpretados desde los problemas y las necesidades actuales, de modo que terminan por componer una nueva forma expresiva.

Giovanni plantea su poesía como un problema espiritual o interiormente empobrecido por su visión instrumental del mundo. La obra de Quessep pretende oponerse enfáticamente a esa circunstancia, pero en su rechazo también existe cierto anhelo por cambiar el estado de cosas que enfrenta. De modo que esta poesía pretende abrir un espacio para la expresión del espíritu humano o el "alma" en el lenguaje de Quessep, con la convicción de que una vida auténtica sólo puede residir allí. Y aun cuando para algunos la poesía de Quessep no tiene ningún compromiso y ninguna función social, ésta se esfuerza por mantener viva una actitud humanista; de ahí que otros la ubiquen más bien del lado de la "resistencia a la deshumanización"

La preocupación por salvar un mundo profano, empuja la poesía de Quessep hacia el orden alegórico que Walter Benjamín describía refiriéndose al Trauerspiel (Drama Barroco); "pues uno de los móviles más poderosos de la alegoría es la intuición de la caducidad de las cosas y el cuidado por salvarlas en lo eterno". La alegoresis occidental, como la llama Benjamín, se fundamenta en la concepción de una humanidad, un lenguaje y un mundo caídos.

"A la sombra de Violeta" es un poema de Quessep que recrea de cierto modo el surgimiento de la culpa y la caída del universo que Benjamín pone en la base del orden alegórico. Los primeros versos dicen:

Vi perderse tu rostro por esa niebla en que la música

***cesa como un jardín al que el cielo de otoño
le niega ya las flores que inventa la memoria, . . .***

El sentimiento luctuoso por la caída se perfila en el poema como sombra, niebla y otoño; mientras que aquel espíritu vivificante, en ausencia del cual el mundo se convierte en piedra y en ruina, asume el nombre evocador de Violeta. Esta presencia femenina se rodea y se puebla de objetos y lugares que forman parte de un "reino" similar al que debieron formar las deidades griegas en cuanto poseyeron de armonía y de plenitud: "valles de la música", "cielo", "tiempo de nardo maravilla", "ciudad antigua", "hojas de cedro", "blanco país".

Jiménez Panesso (1992), en su escrito "La nueva poesía, desde 1970 indica que la poesía de Quessep se vale de ciertos preceptos simbolistas para estimular los mundos interiores, la sensibilidad y la imaginación de los lectores; pero de la misma forma se ha notado allí el empleo de imágenes emblemáticas y alegóricas detrás de las cuales existe un propósito consciente de traducir los conflictos vitales del hombre. Tales formas de expresión provienen, a su vez, de ciertas tradiciones literarias que han sido más o menos aludidas por los críticos de Quessep.

Rastreando las primeras críticas y discusiones entorno a su poesía, da cuenta de que ésta era entendida como una "resistencia a la deshumanización"; el problema gira entorno al ser humano espiritual e interiormente empobrecido por una visión instrumental del mundo; exalta los mundo interiores y rechaza aquella forma mecánica y utilitaria de relacionarnos con el mundo, de donde habría surgido la deshumanización y el empobrecimiento espiritual que es llamado "progreso". Quessep "pretende abrir un espacio para la expresión del espíritu humano... con la convicción de que una vida autentica para poder estar bien y disfrutar".

Según James J. Alstrum (2000) en la excelsa musicalidad de Quessep, sin embargo, podemos hallar que su línea poética parte de influencias que siguen a José Asunción Silva, continúan por los juegos de León de Greiff, se hace más 'melodiosa' entre los "Piedracielistas" como Eduardo Carranza, y más sugerente por Aurelio Arturo.

Maria Mercedes Carranza apunta a que Quessep resulta libresco y su temática poco novedosa, sin embargo, Alstrum enmienda este acierto, planteando su resistencia a las propuestas formales de su época, como una forma de aparente evasión del mundo circundante y como rechazo a el prosaísmo del lenguaje del vivir cotidiano, lo que sigue a Molano Vega; a pesar de una predilección preciosista por las imágenes, el tratamiento formal a las diferentes preocupaciones, como el amor, la muerte, el devenir temporal, la conservación de la memoria colectiva por medio del verbo lírico, son complejamente elaboradas.

María Dolores Jaramillo (1995), indica que la poesía de Giovanni Quessep reflexiona acerca del hombre como Ser en el tiempo, y habla sobre el trabajo poético, su misión y su lugar dentro de la vida del hombre. En ella se evidencia que “la poesía aparece como poder hechicero que redime al hombre del mundo cotidiano y le permite penetrar lo invisible y misterioso”. Su lenguaje usa un estilo lacónico y, por lo tanto, muy expresivo, cuya capacidad de evocación lo llevan a concebir la poesía como creadora de realidad y materializadora de imaginarios personales y colectivos. Siguiendo esta línea busca la grandeza de la imaginación que constituyan para el hombre puentes para sobrellevar la lucha con el tiempo, el olvido o el dolor. La poesía como un artificio para encantar el devenir, en otras palabras, “el poema es una narración del tiempo. Otra fabulación paralela a éste”.

Fernando Charry Lara (1978) resalta “el manejo de las arquitecturas clásicas del verso” y las “maneras de composición”, refiriéndose a el empleo del soneto, el cuarteto, la canción, el madrigal, la elegía y la cuarteta asonantada como formas frecuentes de la estrofa, las cuales se combinan y crean nuevas variaciones que recuerdan a la tradición modernista y evidencian el conocimiento profundo de la Literatura Española que tiene Quessep.

“...El amor que se va, el paso del tiempo y los recuerdos que persiguen la palabra, la preocupación por la muerte o la búsqueda de la poesía y la ensoñación como aliciente vital, son algunos temas fundamentales de Quessep”, señala Dolores Jaramillo. De esta manera, su lenguaje usa un estilo lacónico y, por lo tanto, muy

expresivo, cuya capacidad de evocación lo llevan a concebir la poesía como creadora de realidad y materializadora de imaginarios personales y colectivos.

En Mito y poesía, un texto en prosa que figura como introducción de Carta imaginaria (1998), escribe Quessep estas palabras que podrían aplicarse a toda su poesía: “El poeta no teme a la nada. Sabe la lengua del coloquio de los pájaros, que aprendió Adán en el Paraíso terrenal. Y sabe, también, que la poesía es una danza, y que hay un arte de pájaros en su asombro y en su vuelo. Los ojos del poeta están tejidos de un cristal mágico, en su pasión tiene la esfericidad de los cielos y de su música extremada. A medida que se distancian de lo real, hallan la verdad de la poesía, o duración de las fábulas, que es el alma. El poeta, que no lo ignora, pone en juego su ser; pero, si quiere preservar en éste, debe entregarse a la única ley que rige la creación poética: la palpitación del abismo. Y el abismo es el centro del universo: están en él las constelaciones, pero también la rosa, “espejo del tiempo”, semejante a la luna en la metáfora del místico persa. Belleza o abismo, palabra y música: encantamiento total, orden del espíritu que descubre la ciencia del amor y abre las puertas de lo desconocido”.

PREMIOS Y DISTINCIONES

Fue cofundador de la revista Golpe de dados y ha colaborado para otras tantas como Pluma, Eco, Plural, Aquarimántima, Mundo Nuevo, Revista Casa Silva, Gradiva, Gaceta de Colcultura, y El Urogallo.

En el año 1992 es declarado Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras de la Universidad del Cauca de la cual es profesor de Literatura. Ha sido colaborador de prestigiosas revistas y es considerado como uno de los poetas capitales de la segunda mitad del siglo en Colombia, en el año 2004 le otorgan el Premio Nacional de Poesía "José Asunción Silva"; en el año 2007 recibe el IX Premio Nacional de Poesía por Reconocimiento de la Universidad de Antioquia. En el año 2015 es galardonado con el Premio Mundial de Poesía René Char, premio, promovido por la revista Prometeo es premio es producto del "intenso lirismo, la capacidad estética y la manera continua de abordar un nuevo territorio en cada poema" por parte de Quessep.

Asimismo, aseguraron que el trabajo del poeta colombiano tiene una "mirada nítida y profunda donde el lenguaje se despliega con fuerza y rotundidad".

"Su poesía es una forma de resistencia ante la desesperación y el olvido en el límite entre el canto y el silencio con la actitud de quien recorre un tiempo único y verdadero. Su espacio es el del exilio y la soledad pero su travesía es la del conocimiento y el paisaje interior", explicaron en el fallo.

Se reconoce también que la poesía de Quessep circula por un ámbito donde se establece "un diálogo con sus propios abismos y un sitio único donde palpitan la imaginación y el asombro".

OBRA POETICA

De su amplia obra poética merecen destacarse las siguientes publicaciones:

- Después del paraíso (1961)
- El ser no es una fábula (1968)
- Duración y leyenda (1972)
- Canto del extranjero (1976)
- Madrigales de vida y muerte (1978)
- Preludios (1980)
- Muerte de Merlín (1985)
- Un jardín y un desierto (1993)
- Carta imaginaria (1998)
- El aire sin estrellas (2000)
- Libro del Encantado - Antología (2000)
- Brasa lunar (2004). Su libro más maduro, obtuvo el Premio Nacional de Poesía José Asunción Silva.
- Hojas de la sibila

CONCLUSIONES

El estudio que se ha realizado a la vida de Giovanni Quessep y su poesía deja ver que su escritura poética se fundamenta en lo que el observa como los problemas del ser humano a nivel espiritual o el empobrecimiento interior causado por su visión instrumental del mundo. La obra de Quessep pretende oponerse enfáticamente a esa circunstancia, pero en su rechazo también existe cierto anhelo por cambiar el estado de cosas que enfrenta.

Por otra parte, se ha notado desde el principio que la poesía de Quessep se vale de ciertos preceptos simbolistas para estimular los mundos interiores, la sensibilidad y la imaginación de los lectores; pero de la misma forma se ha notado allí el empleo de imágenes emblemáticas y alegóricas detrás de las cuales existe un propósito consciente de traducir los conflictos vitales del hombre.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Molano Vega, Mario Alejandro (2004). La poesía de Giovanni Quessep: Crítica, tradición y perspectivas. Bogotá: Serie encuentros. Colección mejores trabajos de grado. Universidad Nacional de Colombia. ISBN 9588063183.
- Alstrum, James J. (1993). «La poesía de Giovanni Quessep: el tapiz mágico de colores y música». THESAURUS. Tomo XLVIII (1). ISSN 0040-604X.
- Jaramillo, María Dolores (1996). «Giovanni Quessep o el conjuro mágico del tiempo». Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios (06-07): 105–121. ISSN 1315-8392.